



Dos caras de "Dracula" La irresistible fascinación de la oscuridad



Vicente Ruiz
(Dracula, Farsa)
y Pamela Albornoz
(Mina), en el
Dracula de la obra
que se
representa en el
teatro Monumental.



Parte del elenco
en la obra en el
teatro Monumental
del "Dracula", de
Pope Clérion.

PAMELA ALBORNÓZ:
El hombre es aquel que pro-
duce rechazo y atracción,
una fuente inagotable de
inspiración para
artistas de las más diversas
características y niveles. La
galería de personajes que
viven en un mundo
mágico y aterrador es amplia,
pero sin duda uno de los
más recurrentes ha sido el
vampiro.

Mucho antes de que Bram
Stoker escribiera su novela
de *Dracula* (1897), el vampirismo
era un tema arraigado en la
tradición de muchos pueblos de
Europa Central. Otros escritores
también crearon historias ante
la irreflexión, pero fue el cine el
que difundió al personaje en su
máxima dimensión, haciendo fa-
mosos a actores como Bela Lu-
gosi y Christopher Lee.

El teatro tampoco se mantuvo
indiferente, por lo que incluso el
alado individuo llegó a Broad-
way de manos de Elton y Ha-
derstein. Ahora el turno lecor-
tado a los chicos, quienes
tendrán a su disposición dos
versiones de *Dracula* en la cartelera
teatral. La coincidencia invita a
pensar en dos versiones de la mis-
ma obra, pero en no puede estar
más alejada de la realidad.

El subido el Teatro Monu-
mental abrió sus puertas al pú-
blico con una puesta en escena
argentina, dirigida y creada por
Pope Clérion. Un espectáculo
musical que reúne en el escenario
a 44 actores-cantantes y que tuvo
un costo de un millón de dólares.
En tanto, el 5 de agosto se estre-
nará en el Teatro Libertad la pieza
escrita por Vicente Ruiz y Felipe
Vikberg, un montaje de sencilla
enfoque y con una música
que pasa entre Mozart y Led.

Zappell.

Alta surge ya las primeras di-
ferencias de estos *Dracula* y en el
argumento se encuentran las di-
ferencias, a pesar que Clérion y Ruiz
tienen en común el compartir en
distintos momentos de sus vidas
el círculo underground.

Opera moderna

El *Dracula* de Clérion trans-
curre a finales de siglo pasado en
Transilvania, en la ciudad inglesa
de Whitby, donde llega el prota-
gonista para encontrar amor y
muerte. Hasta ahí la histo-
ria parece conocida, pero los
personajes centrales (*Dracula*, *Mina*,
Lucy y *Jonathan*) no se compor-
tan según sus perfiles tradiciona-
les y viven experiencias subjetivas
para los espectadores de los

teatros.

—Es una adaptación muy li-
bre porque es el cine las versio-
nes han sido así. Me pasó por una
pequeña línea argumental, agre-
gué y quité personajes, creé
situaciones en una *Dracula*
moderna. Aquí *Dracula* no se
encuentra de Mina, no le importa
la inmortalidad si el amor—,
dice Clérion.

Porque que psicológicamente
el personaje tiene obsesiones con el
poder, con la soledad del poder,
la búsqueda de un amor incon-
cluso y con la necesidad absoluta
de destruir. "Los personajes
antológicos tienen una necesidad
de descansar, por eso en la obra
decide morirlos, después surge
para encontrarse con su identi-
dad de hombre".



En la obra, Pamela Albornoz y Vicente Ruiz
que habla de sangre y soledad.

El dolor de la soledad

La personalidad, el caracteris-
tico, la seducción, el seducido,
el seductor del poder son algunos
de los aspectos que —a juicio de Cl-
érion— transforman a *Dracula*
en un personaje maravillosamente
mágico. En parte, Ruiz coincide
en eso, pero destaca que el
magisterio radica en que "es un
ser humano".

El libro y las películas basan-
das en el tema recogen mucho de
las sociedades en que fueron
creadas. Por eso muestra obra
tema como de la sociedad chilena
que son bien importantes para
nosotros como la política a todo
nivel, especialmente de afectos.
No hay afecto para decidir nada
en favor del resto de los seres
humanos, siempre estamos con
una idea carcomida.

Es por eso que este montaje,
que tuvo su primera fase en ado-
na una especie de insólito al
siguiente de Ruiz le prestó la no-
vela y Farsa Rivendentes también
le conoció, se relaciona con
la sangre, la locura y la soledad.

—No sé si precisamente la

obra habla del problema, pero
creo que hemos llegado a un pun-
to en que la sangre pura sin con-
tacto se está convirtiendo en el
regalo fundamental para la
dignidad y el respeto para el ser
humano, es un discurso magis-
trador.

Queda por ver este *Dracula*
es un vampiro sino un loco
que llega a un momento y que
entra en una crisis de existencial-
ismo, al confundirse con un perso-
naje que interpretó en una pelícu-
la (una alusión a Bela Lugosi).

—La devoción también tie-
ne que ver con la sexualidad, por-
que se da en los grandes poderes.
Mozart hecho un trabajo de in-
dole te apasmas, a nivel personal
que va desde drogas, alcohol, de-
presión, desconfianza, margina-
ción económica, social, política hasta
identidad sexual.

Los personajes, que man-
tienen los nombres de la obra de
Stoker, están en la imaginación
de los lectores que reír y con-
funde la realidad. Una realidad
tan dolorosa y solitaria, que sólo
tiene como salida la acción de
una muerte voluntaria.

La irresistible fascinación de la oscuridad [artículo] Pamela Albornoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Albornoz, Pamela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La irresistible fascinación de la oscuridad [artículo] Pamela Albornoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile